

LUZ Y VIDA

PERIÓDICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias y se reparte gratis

DIRECCIÓN: CASILLA 62

Hay una virtud superior al patriotismo: el amor a la humanidad

LUZ para nuestros
cerebros oscurecidos
por la ignorancia.—

VIDA para nuestros
cuerpos agobiados
:: por la miseria. ::

AÑO VI

ANTOFAGASTA (CHILE) AGOSTO DE 1913

No. 59

Los crímenes legales

4 de Agosto de 1890

En el castillo de Montjuich se empiezan a aplicar los tormentos.

6 de Agosto de 1903

Son martirizados varios obreros en el cuartel de la guardia civil de Alcalá del Valle.

20 de Agosto de 1897

En Vergara, España, es garrotado Miguel Angliolillo.

24 de Agosto de 1572

Célebre noche de San Bartolomé.

Salvajismo Militar

"Alegre a la campaña
Va el artillero,
Sin que el enemigo
Le infunda miedo.
Que con sus rayos
Derriba los infantes,
I los caballos"

(Canción ó Lied del Artillero Alemán)

Insondables abismos de crueldad se mantienen latentes en el fondo del espíritu humano.

Reina en en la naturaleza humana, como en todos los seres animados, el espíritu de destrucción porque así es la constitución del planeta que habitamos: el insecto grande devora al pequeño, el que a su vez es devorado por otros seres mas poderosos y más fuertes.

En consecuencia, el ser humano siguiendo el impulso ciego de la naturaleza devoraría al más débil si no hubiera una barrera que obstaculiza su ferocidad y ablanda su dureza, la cual es la razón.

Los hombres al agruparse y vivir en sociedad elaboraron reglamentos para impedir que los fuertes devoraran a los débiles; pero, como todo lo humano, adolecen de numerosas imperfecciones.

Fué menester persuadir a los egoístas que no todo debían acapararlo y que todos los vivientes tenían derecho a pan y vestuario.

Fué menester reunir un conjunto de máximas que con el nombre de obras de misericordia mitigasen el sufrimiento del débil y desvalido.

Basta recordar las más importantes como dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, consolar al triste, etc. Empero la codicia y el egoísmo dejaron en estado de teoría tan altruistas máximas y en la práctica no se tomaban en cuenta.

En los tiempos de la antigua Roma los aristócratas llamados patricios oprimían y despreciaban a los proletarios llamados plebeyos.

Trascurriendo los años, en la Edad Media, los patricios se denominaron nobles y los proletarios, villanos: esta denominación se aplicó especialmente a los proletarios rurales.

En esa época borrasca, se tenía por muy noble a carrera de las armas, y los señores encerrados en sus castillos tiranizaban terriblemente a los villanos que tenían en sus tierras, en calidad de inquilinos. Como una muestra de la barbarie de aquella época conviene recordar el derecho de pernada que tenía el señor del castillo sobre las hijas de los villanos que contraían matrimonio. En esos tiempos la Iglesia Católica era omnipotente: sin embargo, nada hizo por mejorar la suerte del villano; por el contrario, aliada con los reyes y los nobles contribuyó a remachar las cadenas de la esclavitud proletaria.

La servidumbre del aldeano subsistió hasta fines del siglo XVIII en que sobrevino la Revolución.

La soldadesca de los reñimientos franceses, antes de la revolución, se reclutaba exclusivamente entre los hijos de los campesinos, los cuales no podían ascender a oficiales.

Se usaba entonces por mínimas faltas el castigo con azablos de plano.

Los hijos de los proletarios en ese tiempo, como en la actualidad, sostenían con sus brazos la opresión de sus hermanos.

Siempre se le dice al conscripto que el honor de la bandera consiste en destruir a los enemigos: natural es pensar que la ferocidad, latente en los indivi-

duos, salga a luz y exteriorice su acción: de ahí que el soldado alemán de artillería es arrullado en los campamentos y cuarteles por la melodía de su Lied ó canción, y sueña después con montones de hombres y caballos destrozados por las bombas que arrojan sus cañones. ¡Quítale la razón del pensamiento de un hombre y tendreis la bestia humana! Cuando se leen los dictérios de la prensa burguesa contra los anarquistas, con motivo de las bombas, cabe preguntarse ¿Y las granadas que arrojan las artillerías de las diversas naciones? No son sino bombas arrojadas a distancias que no alcanzan las otras.

En la guerra de 1879 vióse granadas de los buques estallar reduciendo a partículas a los tripulantes. Sin embargo, esa canicería fué premiada con medallas y pensiones y los diarios patriotas publicaban largos artículos detallando tan horroroso espectáculo y endiosando a los héroes que habían tomado parte en la guerra.

El militarismo, mediante los progresos del individualismo, perderá su incremento, y entonces los feroces hábitos militares se irán borrando paulatinamente.

El altruismo vencerá al egoísmo. Y entonces la humanidad venturosa, borradas las fronteras que dividen las naciones, entonará el himno de la armonía universal.

ORSINI

Sobre la Revolución Mejicana

A raíz de una carta enviada por el compañero Moncaleano a *La Protesta* de Buenos Aires y comentada por aquella redacción, se ha levantado entre los compañeros como un furioso huracán en pro y en contra, que, si de un lado es bueno, porque así podrá mejor sentarse la verdad, del otro ya empieza a pasar los límites consentidos a toda discusión.

Nosotros hasta este momento no podemos declararnos favorable ni a la una ni a la otra versión: si la revolución merece ó no nuestro apoyo, en cuanto nos faltan los datos positivos sobre que apoyarnos y jamás, en homenaje a la verdad, quisimos declararnos.

Pero tampoco podemos permitir hablar en pro ó en contra á otros que de ese movimiento tienen los datos que tenemos nosotros y que solo *porque sí*, se creen autorizados á escribir sus fundamentos.

Y lo que más extraña es que hasta ahora se habló bien ó no se habló nada de Méjico, sin preocuparnos de mirar mayormente el contenido real de aquel movimiento, que para los anarquistas tiene un interés trascendental y propio, ahora, á los tres años de distancia, hacia falta la carta de uno de ellos para empujarnos á decir cosas que han resultado después tener b-se por sólida.

La *Protesta* se ha demostrado muy lijera en juzgar los acontecimientos mejicanos, si nos atenemos á cuanto escribió al respecto.

Una vez dice que es un gran movimiento; luego dice que el movimiento es chico; más tarde dice que es bueno y ahora dice que es malo—á raíz de la carta de Moncaleano—para venir más tarde á decir que no sabe si es bueno ó si es malo.

Los amigos de *La Protesta* no se resentirán por esto; pero para nosotros tal vez, sería sensible deberles quitar las cartas de serios y concienzudos portavoces del ideal anarquista.

La crítica fundada es justa y nosotros la aplaudimos en toda circunstancia; el análisis de los acontecimientos producidos, máxime si entre nosotros merece nuestro aplauso incondicionado y siempre es bueno dar tiempo á todas las tendencias.—Pero aquí, en el hecho de que nos ocupamos, las *litas* de los amigos de Buenos Aires resultan estériles y contraproducentes.

¿No estamos de acuerdo con los que se titulan revolucionarios mejicanos? ¿No estamos de acuerdo con los cabecillas de Los Angeles? ¿No podemos, como anarquistas, dar mayor importancia al movimiento allá producido? ¿Y porqué? Yo, por ejemplo, sigo con entusiasmo el producirse de los acontecimientos, aunque sepa que en Méjico de todo había menos de anarquistas.—Porque en otras partes ha sido también lo mismo: los que ahora se titulan anarquistas, un tiempo han sido nada i talvez monaguillos.

¿Se piensa que en Méjico la gente sea anarquista antes que nada?

Entre esos indios, mui patriotas y muy santulones, hace mucha falta la propaganda anárquica, i eso deberíamos hacer todos nosotros.—En otras partes la propaganda teórica abunda i hasta está bien, pero hace falta la práctica y práctica para nosotros quiere decir acción, expropiación, i o respecto a la ley, etc. Los mejicanos hacen algo de todo esto, aunque inconcientemente: expropián y queman los derechos de propiedad, saquean y se reparten el botín y dejan la tierra á quien quiere trabajarla. Esto es anarquía y de la buena. Ellos, intuitivamente, han buscado libertarse de los amos y en parte lo han obtenido, y luego han observado, y para observar esto no es menester ser doctores, que sin amos

viven mejor que teniendo el látigo en cima. Han negado el gobierno, en cuanto no aceptan sus decretos, y en cambio, reconocen y observan las órdenes de un caudillo cualquiera, de los que no faltan en Méjico. I á muchos extraña el comportamiento de esa jente que parece inconsecuente.—I lo es.—Pero es porque el campesino no sabe distinguir, debido á que recién ahora empieza á no ser esclavo. I entonces á los anarquistas incumbe correr al fondo el labrador á abrir y surco con el arado redimido á redimirlo de su misma ignavia. La propaganda teórica es más fácil de llevarse á cabo que no la acción—I para eso todos somos buenos.—No importa saber manejar un arma, basta saber manifestar un sentimiento. Porque los mejicanos se convencerán ahora de no querer ni ámos ni caudillos puesto que los unos con los otros se equivalen.

Regeneración, órgano de ese movimiento, hace sus esfuerzos para bien encauzarlo, aunque alguna vez escriba cosas que podría dejarlas en la pluma.

Sin embargo, se quiera ó no, *Regeneración* hace propaganda anárquica y para cerciorarse, bastará leer el famoso manifiesto de Setiembre de 1911.

Nosotros contamos estar en Méjico en la próxima primavera para ayudar todas las obras buenas; pero disueltos si á decir á todos los amigos lo que hay de verdad. Y i reconocemos que *Regeneración* no merece nuestro apoyo, como algunos dicen, nosotros lo haremos presente; pero el no dar apoyo al periódico no quiere decir la muerte del movimiento mejicano que debemos sostener como cosa nuestra, en e braz y en la palabra, dentro y afuera de Méjico, porque con aquel triunfo—bolición de los capitalistas—qui re decir claramente que se ha dado el primer paso seguro hacia la anarquía.

JOSÉ SPAGNOLI

Panamá, Julio de 1913

El duque y el vagabundo

Un día un vagabundo, cargado con su hatillo, iba por un bosque perteneciente al duque de Norfolk; casualmente el duque lo halló y le dijo:

—Usted sabe que va por mis tierras?

—¿Por sus tierras?—Preguntó el vagabundo.—Bueno, pero como yo no poseo tierra ninguna, debo pisar necesariamente tierra ajena. Pero a propósito, ¿dónde adquirió el señor estas tierras.

—Me las legaron mis antepasados—dijo el duque.

—¿Y ellos, como las obtuvieron?

—Las obtuvieron de sus antepasados.

—¿Y como las obtuvieron sus antepasados?

—Se batieron por ellas.

—Venga para aquí entonces—exclamó el vagabundo con bravura, arrojando el hatillo—también yo quiero batir-

me para conquistarlas como hicieron sus antepasados.

Mas el duque, retirándose apresuradamente no aceptó tan extraña proposición.

UPTÓN SINCLAR.

ACRACIA

La Anarquía se acerca inevitablemente. Después de una lucha tenaz en contra de la ignorancia de las masas y de los interesados en que subsista el deficiente régimen actual, ha logrado ser aceptada por todos los hombres instruidos y hoy constituye el factor mas importante en la moderna lucha social.

Todos los métodos propuestos para evitar los males que aquejan al hombre han fracasado por no seguir los dictados de la Razon. Sobre las ruinas de tantos sistemas inútiles aparece la Anarquía, como único Ideal de salvación, fundado sobre la Igualdad y teniendo por lema la Solidaridad Humana.

El significado de la palabra: «Sociedad sin gobierno» resume nuestro programa. En nombre de la civilización es necesario que cese la autoridad y explotación del hombre por el hombre, para que luego libre de trabas morales y materiales se lance éste en pos de una perfección siempre en aumento, paralela a los conocimientos que se posean.

Los espíritus débiles temerosos del Porvenir no son capaces de concebir una Sociedad basada en la Igualdad y en la Justicia, y tergiversando un producto de su misma ignorancia proclaman que la Anarquía es sinónimo de desorden y confusión.

Se oye hubo gentes dispuestas a creer lo que villas mercaderes enseñan para perpetuar la iniquidad. La inmensa mayoría de los hombres descendientes de una larguísima progenie de esclavos, sumidos ellos mismos en la esclavitud más abyecta, han llegado á creer que el Gobierno y el burgués son necesarios, que una Sociedad sin ambos morbosos elementos no podría subsistir.

Competando la acción nefasta el maestro y el cura fortalece esta creencia con sus doctrinas perversas, y abusando de la debilidad de los cerebros infantiles, preparan feroces tiranos ó dociles esclavos según á la clase que pertenezcan.

¡No, mil veces no!—El Gobierno no sólo no es necesario sino que es una traba para la libre evolución de la Humanidad. Gendarme de la burguesía y salido de su propio seno siempre es la dominación brutal de las mayorías por un puñado de usurpadores, ó bien, es el instrumento para asegurar el privilegio de los que se han apoderado de todas las fuentes de riqueza.

Siempre y en todos los lugares ha sido función especial del Gobierno el oprimir á los hombres prodigando a los potentados favores en forma de ametralladoras para contener las justas aspiraciones de los desheredados.

El Gobierno no puede crear ninguna fuerza nueva, sólo aprovecha la energía de todos para imponernos a cada cual cierto número de restricciones, en provecho de los gobernantes y sus cercanos los ladrones de la propiedad.

Por muchos textos de Economía Política que se amontonan, jamás podrá cubrirse lo que la Realidad pone a descubierto. La lucha individual contra los elementos y los seres de la misma especie ya no es el medio de vida de una Sociedad moderna. El hombre llegó a comprender que sólo, jamás vencería a los múltiples enemigos que le rodean. Por la experiencia sintió la necesidad de unirse con sus semejantes para la lucha, y desde este momento abandonó su estado de bestialidad elevándose poco a poco hasta dominar a la Naturaleza.

La Historia nos muestra que la cooperación ha sido el único medio de Progreso, mientras que la lucha de uno contra todos ha sido incapaz de favorecer en un ápice la perfección y el mejoramiento de los individuos.

El hombre uniéndose a sus semejantes tiene a conservación asegurada disponiendo de fuerzas sobrantes para responder a sus necesidades, que de otro modo se perderían o anularían lastimosamente al caer en una lucha salvaje.

La Solidaridad, la armonía universal, el concurso de cada uno en el bienestar de todos y el de todos en provecho de cada cual, es el único estado en el que el hombre puede mostrar libremente su naturaleza y obtener el máximo de felicidad. Hacia aquí camina la evolución humana, hacia una forma sin los antagonismos de nuestra época y en la que la libertad de cada individuo halla un complemento en la libertad de sus semejantes.

Ante esta visión de un porvenir risueño, la gran falange proletaria está ansiosa de los derechos que desde hace siglos le roban sus explotadores, comprende que para realizar sus justas aspiraciones lo que ante todo se impone es una unión inquebrantable. Luego destruirá la propiedad individual poniendo en común el suelo y los instrumentos de trabajo. La producción debido a los abundantes brazos y a la aplicación de un maquinismo más desarrollado que hoy día, acrecentará de un modo exorbitante haciéndola desaparecer los hambrientos y necesitados.

Destruída la propiedad individual el Gobierno que es su defensor debe desaparecer. Bajo ningún pretexto se conservará este pasado e inútil mecanismo, puesto que por su sola presencia creaba una clase aparte y con ella nacían los antiguos antagonismos.

«El individuo libre dentro de la Sociedad libre» tal es el principio de la Sociedad futura que se acerca a pasos agigantados, pese a los burgueses que nos explotan y encarnecen porque defendemos la Verdad.

Sus esfuerzos para detener al progreso no son sino tentativas ridículas que ponen de manifiesto su crasa ignorancia. El Régimen del «cada uno para

si» se desmorona como castillo antañunado por el tiempo y sobre ruinas levantará un mundo nuevo, feliz, en el que todos trabajen para cada uno y cada uno para todos.

Luis Ayilés Granada.

Siempre pa-atras.

Así es la política: siempre *pa-atras*, sobre todo cuando se trata de algún asunto económico que reporte algún bien práctico a la clase desheredada, al proletariado.

Recordo que en la última campaña electoral, yo a pesar de ser anti-político, por mera curiosidad concurrí a varias manifestaciones de diferentes partidos políticos, cuyos jefes u oradores, que dirigían la palabra al pueblo, aunque de programas diferentes, todos decían a esela misma cosa: pueblo soberano, ¡pueblo va a votar! que el congreso ha salido con esta resolución que pisotea al pueblo productor, ven aquí a hacer uso de un derecho que te concede la Constitución Nacional y las leyes, ven a nombrar tu representante, que allí en el Congreso o en el Consistorio Municipal, sabrás defender tus derechos; ven aquí a darme fuerza por medio del voto sagrado, ven aquí a cumplir con el deber de ciudadano o libre, y... ¡Oh, qué resaca! con escasa elocuencia, hablaban de asuntos económicos, de ilustración, de libertades, de higiene, en fin de todo un poco, como en un baratillo de *a cuarenta*.

Y ahora, cabe preguntarse: ¿se han cumplido las promesas? ¿se han cumplido tampoco; para nosotros vamos a un análisis y hallaremos que los artículos de promesa no están un veinte por ciento más que hace 18 meses; por lo tanto, resulta de nuestro análisis, un mentís a los políticos; si estudiamos los demás puntos que a todos les sirven de apoyo para enmascararse, nos encontramos con el mismo negativo que en la cuestión económica, vamos a la higiene, por ejemplo, y veremos que en una ciudad como esta, que se llama o se considera culta, hay a todas horas un tránsito de carretas cargadas de inmundicias que el presenciario da náuseas y sin duda debido a esto es que imperan las enfermedades más repugnantes; y el tan cacareado alcantarillado, (que en parte está puesto en vigor) no deja de ser un gravamen más para el esforzado productor, que por gozar de esta pequeña comodidad, tan necesaria a la higiene, sube algún aumento más en el alquiler, algunas veces de un ciento por ciento; y así, por este estilo, son todas las mejoras que nos proporcionan los políticos, que en buena ley podríamos llamarlos administradores de lo ajeno, o de el que debían de ser bienes comunes.

Convenzanse, obreros: entre los políticos no hay mejores ni peores: todos están cortados por el mismo molde, y en todos los países son iguales. La evolución política no necesita de vuestro con-

curso; hay otra causa que es más vuestra, y que militando en ella, empujáis a la humanidad por la vía del progreso, hasta llegar a la verdadera emancipación, y, demás, tendréis la satisfacción, de no haber nombrado a vuestro administrador, vuestro explotador, vuestro tirano, vuestro verdugo.

F. S. P.

Rectificando

En la manifestación organizada en Antofagasta por las Sociedades de Socorros Mutuos, para recibir a la delegación chilena, que en representación de las Sociedades de idéntico jénero de Chile, fué a representar ante sus iguales del Perú, en las fiestas de la Independencia a política de esa nación, el Presidente del Comité organizador, se permitió ofrecer la manifestación a dichos delegados, a nombre de todas las Sociedades obreras de este puerto.

El que suscribe, en su carácter de Presidente de la Sociedad de Resistencia de Carpinteros y Ramos Anexos, declara haber en esto un gravísimo error, que dicho de buena o mala fé por su autor, es indispensable rectificar.

Por cuanto esta institución, ni siquiera fué invitada a tomar parte en dichos festejos, (bien sabido los organizadores de la tal recepción como ésta habría contestado a la invitación), de consiguiente, pues que no habiéndolos hecho repic e tar e ese acto, por considerarlo contrario a nuestros principios y en virtud de estar convencidos de que formamos esta sociedad, de que la cacareada misión de confraternidad obrera llevada al Perú por dichos del galos, no era tal, protestamos terminantemente del proceder de dicho señor, por haberse permitido hacer uso de atribuciones que no le corresponden, y nuestra organización en semejante fantochada.

Deben convenirse los trabajadores de que no es con delegaciones o fiestas buguesas como vendrá la ansiada confraternidad de los obreros de todo el mundo.

Los que tal opinan, o son demasiado pillos, ó demasiado ignorantes para no darse cuenta de lo que persiguen los primeros con esta clase de maniobras.

Como vendá la confraternidad universal de los trabajadores, es, enviando siquiera voces de aliento, en los momentos supremos de la lucha entre el capital y el trabajo, lo que no han hecho los famosos heraldos de la paz de esta vez, cuando las turbas uniformadas de esa nación, han regado con sangre obrera los campos de Chicama, Lima, Callao y donde quiera que los trabajadores de ese país, se hayan levantado en demanda de libertad y justicia.

Por la S. de R. de C. y R. A.

JOAQUIN PANAO
Pto.

Crónicas pampinas

El Éxodo

Corría el mes de Agosto.

La oficina «La Perla» elaboraba normalmente y nada hacía presagiar un acontecimiento extraordinario.

La jente estaba contenta con los salarios, pues sus labores eran remuneradas más o menos regularmente, y la pulpería, esa harpía salitrera que estruja a los operarios, no era allí muy familiar.

Una tarde, cuando menos se pensaba, fué pegado en una pizarrilla inmediata al escritorio un aviso del siguiente tenor.

“Por disposición del Directorio General, se paraliza indefinidamente la extracción y elaboración del caliche.—El Administrador.”

La noticia cayó como una bomba entre los trabajadores, y, muy particularmente, entre los que tenían numerosas familias.

Era un golpe atroz apestado a sus intereses económicos.

Aquel aviso equivalía a decirles: pueden liar bártulos y mandarse cambiar con la música a otra parte.

En términos más pampinos: amarrar los monos y cacharpas y mandarse cambiar en busca de paga a otra parte.

Aquella pára tan repentina irrogaba graves perjuicios a los operarios.

¿Y qué?

A los oficineros no les importa un bledo que se friegue medio mundo, siempre que sea en pró de sus intereses.

A los trabajadores se les exige que para retirarse de la oficina, pongan un aviso de 15 días de anticipación.

Si no lo hace, se le castiga con el cercenamiento de su salario: se le paga en fichas.

Los salitreros pueden parar sus oficinas cuando les dé la gana, sin que nadie les obligue a pagar una indemnización por gastos y perjuicios. Tienen patente de impunidad para cometer toda clase de tropelías.

El silbato de la máquina, que a todas horas reclama al operario para que acuda a sus faenas enmudeció.

Las ascensoreras, los chanchos, esas máquinas trituradoras, callaron su continuo y monótono *chas-chas*.

El vapor, esa sangre hirviente y blanca que circulando por ferreas arterias pone en movimiento los músculos de acero de las máquinas é imprime rotación a las poleas y hace rechinar los engranajes, dejó de circular.

No funcionando las mandíbulas, que son los chanchos, los cachichos, esas grandes estómago que han digerido tanta carne humana, quedaron exhaustos de su alimento: el caliche.

Un halo de muerte se cernió sobre aquel monstruo de la industria, poco antes emporio de la actividad.

Por doquiera en el campamento, se veían familias atareadas en embalar sus equipajes que las carretillas debían conducir ya a una oficina cercana ó a la estación del ferrocarril, para desde

allí trasladarse a las diversas oficinas que están diseminadas en la pampa del Tamarugal, por autonomía *Siberia Caliente*.

Principió la emigración.

El éxodo de aquellos parias que, proscritos del país de la felicidad, como aristos al soplo del simoun del infortunio, van rodando de faena en faena, en busca de un tugurio donde guarecerse y de un mendrugo de pan con que acallar el llanto de sus pequeños.

Y así, aquellos nómades irán rodando por la azarosa senda proletaria, dando tumbos por entre miserias y estricciones, hasta que lleguen el venturoso día en que reunidos en la tierra prometida, se estrechen fraternalmente en un abrazo colosal.

MANUEL A. MONTENEGRO

Desde la rejión austral

Compañeros de la “Agrupación Luz y Vida”. Salud!

Seremos de vosotros muy agradecidos, si tenéis a bien publicar en las columnas del valiente y decidido periódico *Luz y Vida*, las siguientes líneas:

Como trabajadores explotados por el capital, que arrastramos penosamente las cadenas del salario, soportado el rigor de las injusticias que como única herencia nos queda a los que nacemos en la esclavitud republicana, ponemos en conocimiento de todos los pueblos, los abusos que por doquier se cometen en la rejión del sur de Chile, siendo ya tan dñificados e inportables que no nos queda otro medio que publicarlos o rebelarnos contra ellos como un deber de conciencia.

Por aquí, en atención a que los obreros son demasiado crédulos y sumisos, las autoridades hacen todos los crímenes que están al alcance de sus manos, sin contar las matanzas horribles cometidas por los carabineros, tales como la de Cuchumán, la de Rupanco y de muchas otras, que ejecutan por placer, al pedido de los ricos; hay otro crimen que está muy fresco, aunque no es asesinato. ¿Y por qué no se han de hacer, cuando aquí hay bastantes jueces que no conocen otra justicia que la fuerza bruta?

Esto es el atropello cometido por el juez de distrito don Edmundo Winkler, en el pueblo de Frutillar, contra el obrero Luis Pérez golpeándolo brutalmente sin más causa que de negarse a entregar la llave del Club Alemán, sin estar, recibido ni terminado un trabajo de pintura ejecutado por dicho obrero.

Esto nos hace acudir a la publicación de este abuso por que comprendemos que esto no es otra cosa que una venganza, por comprender que el compañero Pérez es un hombre amante a la verdad i propaga ideas anarquistas.

Somos de vosotros, agradecidos y fieles compañeros.

Santiago Muñoz.—Pedro Vargar.—

Benjamin Rojas.—Pedro Rivero.

Frutillar, 28 Julio de 1913. (Lago Llanquihue).

Lo que yo pienso

(Párrafos de una carta)

¡Estoy caído!, pero no quiero que me levante ningún burgués, porque todos éstos son nuestros explotadores.

Los burgueses los de aquí y los de allá todos son iguales: tiranos de la clase proletaria, a la cual pertenecemos, por eso a los quiero ni podré quererlos.

¡Obreros de mar y tierra, productores de toda la riqueza social i que vivís en la miseria, sois mis compañeros de fatiga, os quiero fraternalmente.

Soy amigo y enemigo; amo y aborrezco.

Mi gusto es la lucha: la lucha por el bien contra el mal.

No tengo patria porque en ella vi cárcel, deportaciones, persecuciones, patibulos, fusilamientos y más cuando, vi carecer de pan a quien sembraba el trigo..... ¡Qué dolor!

Todo eso vi en la patria, lajo el honor de la bandera.

Por eso soy enemigo de esos trapos que flamean, aún cuando los bendigan quienes mandaron a los hombre a la hoguera. ¡Mi patria es el Universo!

FRANCISCO PÉREZ

Abuso intolerable

Varios trabajadores del estanque de agua que se construye en la parte norte de la población, se quejan contra la conducta poco correcta que observa el pulpero de ese trabajo con las mujeres de los obreros de esa faena.

Se dice que tiene un trato insolente y procaz y que muchas veces ha pretendido agredirlas.

Esperamos que este hecho modere su proceder, de lo contrario se tomarán otras medidas.

Al contratista de esta obra, también le pedimos más consideración con sus trabajadores, pues se trata de hombres y no de bestias, como se figura tal vez que son los que tiene a su cargo.

Erogaciones

Para Luz y Vida

Saldo anterior: \$ 48.60; M. Robles, 5.00; V. Tusó, 2.00; C. V. 1.00, el pequeño Gustavo, 1.00; T. Demonio, 3.00 R. Reinoso, 5.00; J. M. C. 2.00; Un proletario, 5.00; M. Marín, 5.00; Ognimod, 2.00; J. J. Campos, 3.00; J. F. Bruna, 2.00; T. N. 2.00; Lindor Espinoza, 1.00; Orsini, 1.00; Vainllat, 2.00; Agustín Cuevas, 0.80; D. Figueroa, 0.80; M. M., 5.00. Total 96.6.

Gastos: de imprección del presente número \$ 50.00; fian juec, \$ 2.00; Total \$ 52.00. Saldo \$ 44.60.

Pro Imprenta

| | |
|---------------------|-----------|
| Saldo anterior..... | \$ 111.00 |
| Barriga..... | 5.00 |
| S. Rojas..... | 5.00 |
| F. Fernandez..... | 5.00 |

Total\$ 126.00

Imp. El Poverón, Antofagasta Baquedano 354